

Mientras preparó su examen de grado, su mujer, ya titulada, mantuvo económicamente la casa. Hoy, transcurrido el primer año desde que ella fuera nombrada Canciller, él abandona el primer plano de la contingencia para estar hogareñamente más presente. Reconoce que en su decisión pesaron los problemas vividos por sus hijos. Ahora, espera disfrutar su escritorio, "estar más con mi Chol y con los cabros".

POR ANA MARÍA GÓMEZ
FOTOGRAFÍAS: RICARDO SÁNCHEZ

S87222

Gutenberg Martínez: Retiro programado

Su oficina de abogado, situada en pleno centro, la misma que ha compartido con su mujer, la Canciller Soledad Alvear, y que en un año más será su escenario laboral definitivo, huele a hacerlo recién apagado. Uno de los placeres del ex presidente de la Cámara, ex presidente del Partido Demócrata Cristiano y actual diputado por Santiago y Providencia, "Me encanta sumarme uno después de almuerzo en la oficina. Como a la Soledad le hace mal el humo, generalmente no los dejo en la casa, salvo si me quedo en la noche trabajando; a sensación escritorio, trabajo, a mí me provoca".

Cuando a Gutenberg Martínez, 50 años, "bien cumplidos", se le pregunta sobre su decisión de dejar la actividad política, adura:

—En eso hay un equívoco. Yo me estoy retirando del Parlamento, entrando a una fase más tranquila. Voy a ganarme los peniques como abogado, pero continué vinculado a la cosa pública, porque es bueno entrar y salir, no estar siempre en la primera línea.

—**Nunca antes había salido de esta primera línea.**
—Algunos creen que habrá sido posible una cuarta reelección, pero tres períodos consecutivos son más que suficientes.

—**Y no pensó en el Senado, el otro escalón?**

—Mucha gente de mi partido me pidió que presentara mi candidatura y confieso que no ha sido fácil negárselo. Porque a uno esto sigue haciéndole funcionar los jugos gástricos. Pero seguiré vinculado a lo público desde el ámbito privado; es un error pensar que el único modo de expresar la vocación de

servicio es manteniéndose legado al Estado.

Quiso, explica, crear o sumar edificios con otros que piensen lo mismo, en algún instituto o en la comunicacional. "Además, soy presidente de la Organización Democrática Cristiana de América".

—Pero dicen que entre sus nuevas actividades, una de sus tareas más importantes será estar más en su casa, con los hijos.

—Es verdad, por nuestras actividades tenemos poco tiempo para la familia. Así tenemos una pareja más normal, como cuando teníamos los sectores medios, con tiempo para los hijos, con fines de semana compuestos. A partir del pleiscito todo cambió: la Soledad ha sido ministra 10 veces y yo diputado, más los cargos en el partido. Martes, y a veces miércoles, algo en Valparaíso y a ello le toca viajar bastante fuera de Chile, algo que no consideramos cuando acepté el cargo de Canciller.

—En su caso, ¿se siente culpable?

—Todos queremos tenernos algún compromiso fuerte fuera de casa, nos quedamos con esa sensación. Y esto se acrecienta cuando uno decide enfrentarse a una coyuntura compleja.

—¿Cómo las que vivió con sus hijos?

—Si lo peor fue cuando le presentaron a su hija, el menor de los niños, que tenía entonces 17 años. Estábamos con la Soledad en Maipú, yo y yo, por suerte, había ingresado ese día a Santander, porque tenía que resolver un aviso así. Cuando me comunicaron el noti cuor por teléfono, jamás imaginé que fuera tan terrible. Mi hija pasó tres días en la UCI. Puedes leerlo en la página 70.

AUTORÍA

Serrano, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Palitroques", inicio de una trilogía [artículo] María Teresa Serrano. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)